Entre la presión y el apoyo. La política de derechos humanos de los Estados Unidos y el gobierno militar argentino (1976-1978)

Alejandro Avenburg

[ICTA Art 1671]

DESARROLLO ECONOMICO - REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES (Buenos Aires), vol. 55, Nº 215, mayo-agosto 2015 (pp. 107-136).

Descriptores: <Derechos humanos> <EE.UU.> <Gobierno militar> <Argentina>.

**RESUMEN**

Este artículo investiga cómo los informes acerca del rol del general Videla en la represión, preparados por diplomáticos de la Embajada norteamericana en Buenos Aires y por funcionarios del Departamento de Estado en Washington entre 1976 y 1978, repercutieron en la política de derechos humanos implementada por la administración Carter. Dichos informes, basados en testimonios de diversos actores civiles y de funcionarios del gobierno militar, consideraban que Videla era un moderado al cual había que apoyar para terminar con la represión ilegal. El hecho de que incluso actores civiles que tenían un claro compromiso con la causa de los derechos humanos compartieran esa idea contribuyó a dar veracidad a esa visión. El resultado fue una política ambivalente por parte de la administración norteamericana que combinó sanciones económicas y militares con señales de apoyo, tales como contactos personales entre Carter y Videla, visitas de funcionarios de alto nivel a la Argentina, y concesiones puntuales en materia de asistencia económica y militar.

**SUMMARY**

This paper inquires how the reports about General Videla´s role in repression, prepared by diplomats of the U.S. embassy in Buenos Aires and by State Department officials in Washington between 1976 and 1978, affected Carter’s administration human rights policy. Those reports, based on the testimonies of different civilian actors as well as those of military government’s officials, considered Videla to be a moderate who should be supported in order to bring an end to illegal repression. The fact that even civilian actors who had a clear compromise with the human rights cause shared this idea contributed to the credibility of this view. The result was an ambivalent U.S. policy which combined economic and military sanctions with signals of support, such as personal contacts between Carter and Videla, visits to Argentina by high ranking officials, and specific concessions in terms of economic and military assistance.